

ENERGÍAS RENOVABLES

Expertos destacan el papel estratégico del biogás y el biometano como complemento de la electrificación

Han destacado la importancia del biogás y el biometano para complementar el proceso de electrificación masiva en ámbitos específicos donde aportan mayor valor y usos más estratégicos



Los depósitos de biogás permiten transformar residuos orgánicos en un recurso energético gestionable.

123RF

EUROPA PRESS

El camino hacia la descarbonización total de la economía europea no depende de una sola tecnología, sino de un “mix” equilibrado donde los gases renovables están ganando un protagonismo sin precedentes. Esta es una de las principales conclusiones de la reciente jornada organizada por la Fundación Naturgy y la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA). Según informa Europa Press, el encuentro ha servido para reivindicar el papel del biometano no solo como una alternativa limpia al gas natural, sino como un pilar estratégico para la seguridad del suministro energético en el continente.

James Walker, líder de Gases Renovables del Centro de Innovación y Tecnología de IRENA, fue tajante al respecto: el biometano debe entenderse como una herramienta “esencial y

complementaria”. En un contexto geopolítico donde la dependencia exterior de los combustibles fósiles ha mostrado sus debilidades, la producción autóctona de gas a partir de residuos orgánicos se presenta como una salvaguarda para la estabilidad del sistema.

Un mercado que necesita certidumbre

Pese a sus ventajas, el despliegue del biometano aún enfrenta barreras que requieren de una acción coordinada. Durante el encuentro, Walker incidió en la necesidad de establecer objetivos claros y marcos regulatorios que den confianza a los inversores. “La sostenibilidad es un desafío enorme, pero la colaboración entre países y el apoyo público —ya sea a través de mandatos u objetivos— son fundamentales para que podamos hablar de un mercado real”, apuntó el experto.

Esta visión es compartida por el sector privado. Rafael Villaseca, presidente de la Fundación Naturgy, subrayó que el biometano está llamado a ocupar un lugar destacado en el mix energético global. Su gran valor diferencial reside en tres factores: es un recurso que se genera localmente, tiene una gran capacidad de almacenamiento y, sobre todo, es gestionable, lo que permite inyectarlo en la red de gas existente sin necesidad de transformar radicalmente las infraestructuras actuales.

Más allá de la energía: la gestión de residuos

Sin embargo, el biometano no es solo una cuestión de kilovatios. Su producción está intrínsecamente ligada a la economía circular, uno de los grandes retos de la sostenibilidad moderna. Al producir este gas, se transforman residuos urbanos, agrícolas y ganaderos —que de otro modo

serían un problema medioambiental— en un recurso valioso.

En esta línea, Karina Navarro, analista de la World Biogas Association, advirtió de que la economía circular y las renovables “no son opcionales”, sino parte crítica de los esfuerzos de descarbonización. Navarro puso el foco en aquellos sectores “difíciles de electrificar”, como la industria pesada (acero, aluminio) o el transporte de larga distancia. En estos escenarios, donde la electrificación directa resulta demasiado costosa o técnicamente compleja, el biometano se erige como el complemento perfecto para sustituir a los combustibles fósiles de forma eficiente.

El horizonte de 2050

Las proyecciones a largo plazo refuerzan esta tesis. Francesco La Camera, director general de IRENA, lamentó que, históricamente, el biogás y el biometano hayan recibido menos atención que

otras fuentes renovables como la eólica o la solar, a pesar de su “enorme potencial”. Las cifras que baraja la agencia internacional son reveladoras: de cara a 2050, se prevé que la electricidad cubra más de la mitad de la demanda energética mundial (con un 91% de origen renovable), pero el resto deberá ser cubierto por alternativas económicas y sostenibles como la bioenergía.

“Nuestros análisis muestran que la bioenergía, incluida la biomasa, desempeña un papel muy relevante para cubrir las necesidades de distintos sectores”, concluyó La Camera. El mensaje final de la jornada es claro: para alcanzar las metas climáticas, es imperativo analizar todas las alternativas disponibles. El biometano no viene a sustituir a la electricidad, sino a cerrar el círculo de una transición energética que sea, al mismo tiempo, sostenible, segura y económicamente viable para todos los sectores productivos.